

Elegir una de las poesías, copiarla, buscar en el diccionario aquellas palabras que no se entienda y de esas palabras buscar sinónimos y antónimos.

Delante de mi estatua

Mujer con ojos que no han llorado,
mujer de carne que no ha dolido:
Tú no has tenido cabello alado,
nuncio de ensueño maravillado,
ni labios rojos, ni pie rendido.

.....

Tú desconoces las crispaturas
de la caricia que se ha entrañado;
tú no has vencido las alas puras;
no has concebido ni has alumbrado
la pena humana de las criaturas.

.....

Tú no has tenido la frente henchida
con los dolores del pensamiento;
y no has abierto, como una herida,
la fuente viva del sentimiento,
raudal sediento de eterna vida.

“Aspiro a no depender de nadie, ni del hombre que adoro. No quiero ser su manceba, tipo innoble, la hembra que mantienen algunos individuos para que les divierta, como un perro de caza; ni tampoco que el hombre de mis ilusiones se me convierta en marido. No veo la felicidad en el matrimonio. Quiero, para expresarlo a mi manera, estar casada conmigo misma, y ser mi propia cabeza de familia. No sabré amar por obligación; sólo en la libertad comprendo mi fe constante y mi adhesión sin límites. Protesto, me da la gana de protestar contra los hombres, que se han cogido todo el mundo por suyo, y no nos han dejado a nosotras más que las veredas estrechitas por donde ellos no saben andar...”

Benito Pérez Galdós, *Tristana* (1892)